

Estudio internacional sobre el desempeño en la lectura

Lucia Fraca de Barrera *

La lectura es uno de los procesos cognoscitivos que posee el ser humano para la obtención de información y desenvolvimiento social. El objetivo fundamental del acto de leer consiste en la reconstrucción, por parte del lector, del significado presente en los materiales escritos. Dentro de las nuevas tendencias de la psicología cognoscitiva, el procesamiento de información de la lengua escrita es explicado a través de la descripción de estrategias de aprendizaje con las que el sujeto codifica, almacena, recupera y combina la información para luego dar respuestas adaptadas a las exigencias de su entorno sociocultural. En este sentido, el desempeño en la lectura deberá ser investigado en función de las expectativas que en cuanto a niveles de desempeño en la lectura tenga la sociedad donde el individuo se desenvuelve.

Sin embargo, para que el individuo pueda reconstruir el significado de un texto escrito es necesario que conozca los mecanismos y reglas que organizan la lengua escrita. Un lector eficiente será aquel que posea la competencia para emplear adecuadamente el lenguaje escrito. Es decir, que posea una **competencia en la lectura**.

La noción de competencia

Hacia fines de la década de los cincuenta, Noam Chomsky introduce cambios significativos dentro de los estudios acerca del lenguaje humano. Señalaba que los análisis lingüísticos o la ciencia lingüística debía abandonar la identificación minuciosa, la taxonomía detallada de los componentes del sistema (lengua) para incorporarse a la explicación de cómo el hablante/oyente maneja las unidades lingüísticas (limitadas) de una manera ilimitada. Proponía Chomsky que se describiera no la lengua, sino el "conocimiento" que todo hablante tiene de ella. En este sentido, la finalidad del lingüista sería dar cuenta de la **competencia lingüística** (el conocimiento implícito) que un hablante tuviera de su lengua; por lo tanto, se planteaba también la posibilidad de que un texto escrito presentara una estructura superficial física (información visual representada mediante letras), a partir de la cual se pudiera llegar a su estructura profunda (Barrera, 1990: 192). De acuerdo con lo planteado por Barrera, dentro del acto de lectura (*lector-texto*) parecería existir al nivel de estructuras significativas "un conocimiento de la lengua escrita". Al respecto, Ferreiro (1990: 9) señala que "tanto en el aprendizaje de la lengua oral como en sus intentos por comprender la escritura, los niños no se limitan a reproducir, sino que organizan la información que reciben". La organización de tal información se realiza de acuerdo con patrones que al niño selecciona y aplica.

La noción de competencia en lectura

La incorporación del concepto de competencia lingüística fue de gran importancia para los estudios psicolingüísticos. A pesar de no ser un concepto

* Universidad Pedagógica Experimental Libertador Vicerrectorado de Investigación y Postgrado. Instituto Pedagógico de Caracas. Caracas, Venezuela.

psicológico, sino lingüístico, el plantear que los hablantes tienen un conocimiento sobre la estructura interna de su lengua, dio oportunidad para el desarrollo de numerosas investigaciones en el campo de la psicología y de la psicolingüística.

El conocimiento o competencia fue definido en términos lingüísticos como un sistema de reglas fonológicas, sintácticas y semánticas que todo hablante posee de su lengua. Si se concibe la lectura como un acto de comunicación, se establecerá una relación interactiva entre el lector y el texto. El texto sería el emisor del mensaje y el lector, el receptor. Sin embargo, la comprensión de los mensajes verbales implica el conocimiento (competencia) de las reglas y procedimientos que norman la lengua, en el acto de lectura, el lector debe "conocer" los mecanismos y estructuras que subyacen en los materiales escritos. Es decir deberá poseer una competencia en la lectura. En la medida en que tal conocimiento se hace más profundo, mayor será la capacidad de comprensión de los materiales escritos.

Empero, se debe tener claro que entre ambos procesos de comunicación existen diferencias que deben tenerse en cuenta. La comunicación en la lectura se caracteriza por los siguientes aspectos:

1. En el proceso se establece comunicación entre el texto y el lector. Por la misma naturaleza del acto, no hay posibilidad de respuesta inmediata por parte del receptor como sucede en la comunicación oral.

2. El significado del lenguaje se encuentra en relación con la estructura profunda del texto y de las características biopsicosociales del lector. En este punto, la psicología cognoscitiva y metacognoscitiva dan vital importancia a las estrategias que el lector pone en práctica para la adecuada comprensión de un texto.

3. En el acto de lectura, el lector está provisto de su propia estructura o conocimiento lingüístico que, conjuntamente con su conocimiento acerca de la estructura interna del texto y del contenido del tema, así como de su conocimiento previo, proveen una mayor efectividad en la comprensión del texto.

4. En el acto de comunicación en la lectura, el principal interés es el acceso al significado del texto. La no concordancia entre las reglas que norman la estructura lingüística del habla y su conocimiento, por una parte, y las reglas que controlan la estructura interna del texto, y su conocimiento, por la otra, puede ocasionar que el lector suspenda el proceso fluido para detenerse en la estructura gráfica (superficial), a la búsqueda de pistas para facilitar la comprensión del texto.

En consecuencia, el contacto diario con los materiales escritos –así como el contacto con el lenguaje durante el período de desarrollo de la lengua materna– permitirá al individuo en el proceso de desarrollo de las habilidades para leer, elaborar hipótesis acerca de la estructura interna de la lengua escrita para, finalmente, ser capaz de emplear y manipular la información textual y tener acceso al significado.

La competencia pragmática y la competencia en la lectura

Para la mayoría de los estudiosos del lenguaje, la noción de competencia lingüística no resultaba suficiente, pues dejaba de lado lo relativo al contexto situacional y social en el que se encuentra inmerso el hablante. Quiere decir, entonces, que aparte del conocimiento gramatical, el usuario de la lengua, también es poseedor de un conjunto de reglas vinculadas al funcionamiento social del lenguaje. A partir de los señalamientos de una nueva disciplina conocida como **Pragmática** (Sánchez, 1989:186), se vislumbra la importante inferencia según la cual el uso determina de alguna manera la estructura de las formas del lenguaje. Surge entonces, la noción de **competencia pragmática**, concebida como el conocimiento de un conjunto de reglas vinculadas al funcionamiento psicosocial del lenguaje. Así, la ciencia pragmática investiga y da explicación de las distintas reglas de organización del lenguaje vinculadas al entorno social y a las implicancias cognoscitivas de las mismas.

Dentro del proceso de la lectura, el lector/receptor percibe una serie de formas verbales a través de un conjunto debidamente organizado de grafemas. Este proceso implica una decodificación o identificación de formas gráficas para luego proseguir con el cotejo o comparación mental de la organización lingüística poseída por el lector. Posteriormente, sigue la asignación de significados a la cadena verbal para relacionar integralmente la información procesada con los "conocimientos" acumulados en la memoria semántica (Barrera, 1990: 193). Esta competencia en la lectura, no sólo implica el conocimiento o manejo de la estructura interna del texto, sino también conocimiento del entorno social en el que se realiza la lectura. En este sentido, el proceso incorpora además reglas escriturales que implican relaciones con el entorno social y de alguna manera influyen en la reconstrucción del significado por parte del lector. A tal efecto, Ferreiro (1990: 11) plantea en relación con el aprendizaje de la lengua escrita que "el sujeto que aprende no es un mero receptor, sino un organizador de la información; el objeto de este aprendizaje no consiste en una serie de letras que hay que poner en relación con ciertos sonidos, ni se trata de una versión 'regularizada' de la escritura real. Reconocemos que la escritura es un objeto social y nos negamos a transformarla en un objeto didáctico; hemos podido verificar que el sujeto **aprende, construye y transforma para poder comprender**".

En consecuencia, saber leer significa desentrañar las peculiaridades y conocer a plenitud las reglas que hacen de la lengua escrita un sistema diferente de aquel en que se organiza la lengua oral. La comunicación en la lectura implica entre muchas cosas complementar una parcela muy importante de la competencia comunicativa (entendida ésta como la habilidad del ser humano para comunicarse con sus semejantes mediante el empleo de cualquier medio: oral, escrito, gestual, etc.). Si bien el "aprender a escuchar" proporciona las habilidades necesarias para aprovechar al máximo la inmediatez de la lengua oral, el abordaje adecuado del texto escrito a través de la lectura, nos prepara para ingresar en un universo verbal cuyo emisor físico ha desaparecido dejando al texto y al lector toda la carga contextual y significativa de su mensaje.

En resumen, tanto en el acto de comunicación oral como escrita, emisor y receptor deben poseer una competencia para poder extraer la significación del mensaje. Por lo tanto, es viable plantearse la existencia de una competencia en la lectura vinculada al entorno social en el que lector y texto se desenvuelven.

Estudio internacional sobre el desempeño en la lectura

Dentro de este marco de referencias y bajo la concepción de un individuo definido en términos de su comportamiento dentro de la sociedad y de sus exigencias en términos de su funcionalidad como lector, la **Asociación Internacional para la Evaluación del Rendimiento Escolar** (International Association for the Evaluation of the Educational Achievement (IEA) ha invitado a más de cuarenta países de todos los continentes a que participen en la realización de un estudio comparativo sobre el desempeño en la lectura en niños de 9 y 14 años de edad.

Inmerso dentro de la concepción de la lectura como un proceso activo, en el cual participan no sólo el lector y el texto, sino también la comunidad y la escuela, este organismo internacional intenta investigar la capacidad para leer de esa población, los hábitos relacionados con la lectura, así como los factores sociales y educativos vinculados a ésta.

La IEA define como **lector eficiente** a todo **individuo que sea capaz de comprender y emplear aquellas formas de la lengua escrita que sean válidas para la sociedad donde este individuo se desenvuelve**. En este sentido, el desempeño en la lectura y los ámbitos relacionados con ella serán estudiados en relación directa con las expectativas que cada país defina dentro de sus niveles de competencia en la lectura.

Esta investigación es de gran utilidad para Venezuela pues sus resultados permiten obtener:

1. Instrumentos y criterios válidos para apreciar el nivel de desempeño en la lectura.
2. Información sobre la competencia y ámbitos en la lectura de los estudiantes en los niveles educativos investigados. Para el caso de Venezuela se escogieron los alumnos que asisten a 4º y 9º años de educación básica porque la mayoría de los estudiantes cursantes de esos grados tienen entre 9 y 14 años de edad respectivamente.
3. Indicadores de la efectividad de los programas de lectura en los países involucrados.
4. Conocimiento sobre los factores relacionados con la escuela, el docente, la comunidad y el hogar, que pudieran influir en el desempeño en la lectura de la población estudiantil investigada.

5. Información relativa a la relación alumno-hogar-docente en relación con el desempeño en la lectura.

6. Influencia en la manera como el docente distribuye su tiempo con relación al rendimiento de sus estudiantes. Por ejemplo, implementación de programas remediales de lectura.

Descripción del estudio

Básicamente, la investigación central está dirigida hacia el conocimiento del desempeño y hábitos en la lectura de niños y jóvenes de 9 y 14 años de edad. Además mediante el desarrollo de otras investigaciones en otras áreas se intenta establecer correlación con el hogar, el docente y la sociedad.

Este proyecto internacional estuvo previsto para ser llevado a cabo en cuatro años, desde octubre de 1988 hasta diciembre de 1992. Internacionalmente está coordinado por la Comisión Central con sede en Hamburgo (Alemania) y en Venezuela se encuentra financiado por el Vicerrectorado de Investigación y Postgrado de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador con sede en Caracas, bajo la coordinación del Dr. Armando Morles y de la profesora Lucía Fraca de Barrera. Para llevar a cabo una investigación de tal envergadura, el estudio fue estructurado en varios componentes que pasaremos a describir a continuación:

1. Desempeño y hábitos de lectura en niños de 9 y 14 años de edad

Este estudio constituye el eje central de la investigación, pues mediante la administración de pruebas de comprensión de lectura y de un cuestionario, se pretende obtener información relativa al comportamiento lector de la población objeto de estudio.

Las principales categorías que comprende el modelo de prueba son, por una parte, los procesos que debe desarrollar el sujeto para responder a la misma (habilidades iniciales, localización de información y comprensión) y las áreas de actividad y conocimiento en las cuales el estudiante ejecutará esos procesos (hogar, escuela, sociedad y trabajo).

Para la conformación de las pruebas se procedió a la elaboración de un banco de textos e ítems, y mediante un proceso de selección de los mismos se diseñó la primera versión de la prueba. Esta versión fue sometida a la consideración de las coordinaciones nacionales para luego elaborar la prueba piloto.

La aplicación piloto se llevó a cabo durante el primer semestre de 1990. Para el caso de Venezuela la muestra piloto estuvo integrada por 2400 estudiantes de 4º y 9º grado pertenecientes a la zona central del país. Luego de ésta, los instrumentos fueron codificados y los datos fueron ingresados a las computadoras para su análisis estadístico.

A partir de la limpieza y selección de los textos e ítems posterior a la aplicación piloto, se procedió a la elaboración de la prueba final para la

aplicación nacional. El test definitivo, uno para cada población, contiene diferentes tipos de textos: narrativos, expositivos y documentales (gráficos, mapas, cuadros, tablas). Se consideraron varios tipos de textos y no sólo narrativos porque se asume que el desempeño lector se hace efectivo ante cualquier tipo de texto.

Para la aplicación nacional de los instrumentos se procedió a dividir al país en nueve regiones y dentro de cada una de ellas se seleccionó a un estado o entidad federal como representativa. En cada uno de estos estados se nombró un coordinador quien se encargaría de seleccionar las escuelas y las secciones a las cuales se les administrarían los instrumentos.

La muestra total de sujetos pertenecientes a la población **A** (4º grado) fue de 5166 estudiantes y la población **B** (9º grado) fue de 4900, haciendo un total de 10066 sujetos, distribuidos en las nueve regiones seleccionadas. Consideramos que la muestra es representativa pues allí se toman en cuenta todos los estratos: rural y urbano, por un lado, y público y privado por el otro.

La aplicación nacional se llevó a cabo durante los meses de marzo, abril y mayo del presente año. Para este momento, las pruebas ya fueron codificadas e ingresados los datos a las computadoras y se encuentran en Hamburgo para ser sometidos a los programas estadísticos y al establecimiento de patrones comparativos con los datos proporcionados por los otros países.

Además de los tests de lectura, la investigación también contempla un cuestionario aplicado a los estudiantes, docentes y directores de los planteles seleccionados, uno diferente para cada uno. Mediante los cuestionarios se busca que los sujetos de la muestra aporten indicadores de conductas antes que de actitudes o preferencias. Así, los hábitos de lectura se estudian de acuerdo con cuatro dimensiones:

Medios de comunicación: incluyen periódicos, revistas, libros y documentos breves como gráficos y notas.

Contenidos: incluye temas y contenidos de los materiales de lectura.

Volumen: comprende la frecuencia de las actividades de lectura (diaria, semanal, mensual) y duración de las mismas (tiempo de lectura en minutos).

Uso: se refiere a la meta o propósito para el cual se lee (conocimiento, localización de información, aplicación, disfrute, etc.).

El cuestionario del **estudiante** incluye información referida a años de educación de los padres, actividades de lectura de los padres con los niños, reuniones de los padres con los docentes, libros en el hogar, sexo, edad, lectura recreativa, préstamo de libros en la biblioteca.

El cuestionario referido al **docente** incluye años de preparación pedagógica, años de experiencia docente, sexo, edad, rincón de lectura dentro

del aula, tipos de libros, métodos de enseñanza de la lectura (si los aplican), disponibilidad de programas remediales de lectura e interacción docente-alumno y representante.

El cuestionario del **director del plantel** incluye sexo y edad, implementación de programas de capacitación docente, biblioteca, tamaño de la escuela, matrícula de alumnos y evaluación de la actividad docente.

Como se ve, la investigación sobre el desempeño y hábitos en la lectura intenta conocer la capacidad para leer de nuestros estudiantes y su vinculación con el hogar y la escuela. La actividad de lectura se asume como un proceso interactivo en el que el niño se encuentra inmerso en un entorno social y educativo.

2. Cuestionario nacional

Esta investigación consiste en conocer mediante un estudio inventariado, las condiciones de salud, economía y educación que ofrece el país participante en el proyecto internacional. En dicho inventario se solicita información acerca de los beneficios y características que el país ofrece a la población. En el renglón **salud**, p.e., se requiere información sobre el número de hospitales que posee una determinada región en relación con el número de habitantes; número de camas y servicios ambulatorios de salud "per capita" que tiene una determinada población, etc. En cuanto al sector **economía**, se requiere información relativa al salario mínimo, y a la tasa de inflación durante los últimos diez años. Por último, en el aspecto referido a **educación y políticas educativas**, se busca obtener información sobre los años de preparación docente, programas de actualización para docentes en servicio y, además, implementación de programas referidos a la enseñanza de la lectura y a la planificación de estrategias remediales en lectura. También se solicita información referida al número de estudiantes por sección y al número de horas docentes de los maestros.

Con este cuestionario, la coordinación central del proyecto intenta establecer correlaciones entre características sociales y desempeño en la lectura de las poblaciones investigadas, así como el establecer comparaciones entre los países incorporados al proyecto.

3. Establecimiento de los niveles básicos en el desempeño en la lectura (Basic functional literacy)

Este componente de la investigación intenta establecer, mediante la puesta en práctica del método de Angoff (Bennan y Lockwood, 1980) los niveles básicos (bajo-medio-alto) de desempeño en la lectura de los países incorporados al proyecto. Se parte del supuesto de que las expectativas de los niveles de desempeño en la lectura no son las mismas y se requiere de esta información para el establecimiento de patrones de comparación.

El método de Angoff requiere la conformación de un panel de jueces cuya misión es la de definir los niveles básicos (bajo-medio-alto) del desempeño en la lectura de la sociedad a la que pertenecen. Posteriormente,

estos jueces deben responder la prueba de lectura aplicada a la población **B** (jóvenes de 14 años) para luego determinar mediante la técnica del porcentaje el número de estudiantes de los niveles bajo y alto que responderían correctamente a cada uno de los ítemes de la prueba.

El panel deberá estar conformado por personas representativas de cada uno de los sectores que integran la población, tales como sacerdotes, médicos, administradores, comerciantes, educadores, políticos, escritores, etc.

Este estudio le permitirá a la IEA obtener información relativa a las expectativas que en cuanto al desempeño en la lectura tiene un determinado país y a la vez establecer comparaciones con los niveles básicos que en cuanto al desempeño tienen los demás países incorporados al proyecto.

4. Opciones nacionales especiales

Además de los estudios ya reseñados, la IEA ha propuesto la incorporación de algunas investigaciones relacionadas con la lectura. Para Venezuela sólo se seleccionaron tres de ellas: la valoración del desempeño en lectura, turno de asistencia al plantel (mañana, tarde, ambos) y el análisis de las respuestas abiertas de la prueba de lectura.

Valoración del desempeño en lectura: Consiste en conocer la valoración que, sobre el desempeño en la lectura, posee el docente de sus alumnos. Mediante el empleo de una taxonomía sobre las capacidades de leer, el docente tiene que ubicar a sus estudiantes dentro de cada uno de esas categorías. El maestro debe ser el docente de lectura o de lengua materna (castellano o español) y ha de impartir estos cursos a los estudiantes a quienes se les aplicó la prueba de lectura. La información suministrada por el docente es de mucha utilidad pues los resultados del test de lectura son comparados con la valoración del docente.

Información relativa a la influencia que el turno escolar pudiera tener en relación con el desempeño en la lectura: En la aplicación Nacional se les solicitó a los planteles que proporcionaran información sobre el turno de los alumnos investigados (mañana, tarde o ambos) y si asistían en ambos turnos, como en el caso de 9º año, que notificaran en qué turno reciben clases de lectura o de castellano. La información ya fue recolectada y se espera que para finales de este año culmine este estudio.

Respuestas abiertas: Las pruebas de lectura comprenden tres tipos de preguntas: de selección múltiple, de completación y abiertas. En las preguntas abiertas el alumno debe redactar la respuesta en un máximo de ocho líneas. Aquí se intenta conocer por una parte, cómo el alumno transmite por escrito lo que ha comprendido del texto, y por otra, conocer las características de la expresión escrita de los estudiantes. En este sentido, se establecerán correlaciones, hasta donde sea posible entre desempeño en la lectura y expresión escrita.

5. Subproyectos nacionales

En vista de que la aplicación nacional de los instrumentos del proyecto internacional podía dar cabida a la planificación de estudios nacionales, la IEA dio oportunidad a los diferentes países para que llevaran a cabo investigaciones de carácter nacional relacionadas con lectura. En tal sentido, Venezuela incorporó dos subproyectos nacionales. El primero de ellos intenta conocer la habilidad que poseen nuestros estudiantes para comprender algunas estructuras sintácticas del español y el segundo, pretende obtener información sobre las habilidades y hábitos de lectura de los docentes de educación básica.

Subproyecto A: Comprensión de estructuras lingüísticas

Intenta investigar algunos factores lingüísticos (comprensión) que de alguna manera pueden influir en el desempeño en la lectura. En este sentido, se tendría información acerca de la incidencia del conocimiento de ciertas estructuras sintácticas en español en la comprensión de la lectura. Si se asume como postulado teórico inicial acerca de la existencia de una competencia en la lectura y su relación con la competencia lingüística, los resultados de esta investigación arrojarán información que será de gran utilidad para demostrar tal supuesto. La recolección de los datos se hará a través de pruebas de comprensión diseñadas a tal efecto.

Se investiga la comprensión lingüística de tres tipos de estructuras sintácticas cuya complejidad se encuentra vinculada tanto a las etapas de desarrollo del español como a la expresión escrita, pues son consideradas típicas del lenguaje escrito. Las estructuras investigadas: oraciones pasivas (reversibles), anáfora y alteración del orden canónico de los elementos oracionales.

Subproyecto B: Habilidades y hábitos en la lectura de los docentes de educación básica.

La intención de esta investigación estaría centrada en la comparación de los resultados de la aplicación de la prueba de lectura administrada a los estudiantes de 9º año, con información obtenida en la aplicación del mismo instrumento a docentes de ese nivel. Asimismo, los resultados proporcionarían información acerca de las medidas válidas apropiadas para evaluar las habilidades en el desempeño en la lectura del docente venezolano; estimaría los porcentajes de la población docente que han alcanzado niveles específicos de habilidades para leer y su distribución en los grados y niveles escolares. Además recolectará información objetiva y efectiva que permita la elaboración de planes de apoyo al docente activo y la inclusión de actividades de desarrollo y mejoramiento en los planes de estudio de los planteles de formación docente del país.

Conclusiones

Todo lo revisado anteriormente permite esbozar las siguientes conclusiones:

1. Si se acepta la noción de competencia lingüística como conocimiento interno que posee el hablante de su lengua, entonces el manejo del lenguaje escrito implicaría la existencia de una competencia en la lectura.

2. La competencia en la lectura es definida como el conocimiento subyacente que todo lector posee de la estructura de la lengua escrita. Mientras más profundo sea este conocimiento, más efectivo será el proceso de comprensión del texto escrito.

3. Bajo la concepción del desempeño en la lectura como un proceso activo e interactivo del individuo dentro de una determinada sociedad, la IEA lleva a cabo un proyecto de investigación cuyos objetivos y logros permitirán conocer la competencia y hábitos en la lectura de estudiantes de 9 y 14 años de edad, en más de cuarenta países y de las más variadas culturas.

4. Si se asume como verdadera la relación entre el comportamiento lingüístico y el proceso lector, la investigación acerca de tal relación nos permitirá estrechar más los vínculos entre la lengua oral y la comprensión de materiales escritos.

5. Es importante destacar la significación de este estudio en Venezuela, por cuanto en él participan cerca de cuarenta países, lo cual incluye más de 23 idiomas y múltiples y variadas culturas. Venezuela asume en esta oportunidad la representatividad de la cultura hispanoparlante conjuntamente con España, por lo cual sobre nuestro país recae una gran responsabilidad.

6. Los resultados de este proyecto de investigación serán de gran utilidad para cada país participante puesto que no sólo se obtendrá información sobre la competencia y hábitos en la lectura de los alumnos incluidos en el proyecto, sino que además les permitirá relacionar esta información con la correspondiente a otros países y relacionarla con indicadores económicos, de salud y educativos. Por otro lado, esta investigación permitirá identificar variables sobre las cuales actuar en caso de que se desee mejorar los niveles de lectura de la población investigada. Finalmente la base de datos de nivel internacional va a permitir que los países puedan evaluar en el futuro los cambios que registren sus sistemas educativos a través del tiempo y en forma comparativa.

Referencias bibliográficas

- Amat, M. (1988) **Instrucción en el uso de estrategias para el aprendizaje académico**. Mimeografiado. Caracas, Universidad Pedagógica.
- Barrera, L. (1990) "Texto oral y texto escrito." En Aníbal Puente (comp.) **Comprensión de la lectura y acción docente**. Madrid, Fundación Sánchez Ruy Pérez.
- Elley, W.B. (1989) **IEA Reading Literacy Study: Research Review on Test Format**. Alemania, IEA

- Elley, W.B. (1989) **Review of Research on Reading Literacy**. Alemania, IEA.
- Ferreiro, E. (1990) **Lengua oral y lengua escrita: aspectos de la adquisición de la representación escrita del lenguaje**. Materiales del Taller. X Congreso de la ALFAL. Campinas, Brasil.
- Kintsch, W y T. Van Dijk (1983) **Strategies of Discourse Comprehension**. Londres, Academic Press.
- Pietrosemoli, L. (1990) Competencia lingüística, competencia lectora. En Aníbal Puente (comp.) **Comprensión de la lectura y acción docente**. Madrid, Fundación Sánchez Ruipérez.
- Sánchez, Y. (1989) Lingüística, gramática, pragmática. En I. Paéz, F. Fernández y L. Barrera (comps.) **Estudios lingüísticos y filológicos, en Homenaje a María Teresa Rojas**. Caracas, Universidad Simón Bolívar.